

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LOS ACTOS DE DEDICACION
DEL PABELLON DE LA PAZ JUNTO AL
PRESIDENTE DE COSTA RICA, DR. OSCAR ARIAS

12 DE OCTUBRE DE 1988

SAN JUAN, PUERTO RICO

Mi querido pueblo de Puerto Rico:

Hoy el Parque Luis Muñoz Rivera nos sirve de escenario para celebrar con orgullo y alegría el Día del Descubrimiento de América. Esta fiesta que marca nuestros orígenes hace casi 500 años, la celebramos rodeados por múltiples manifestaciones de nuestra cultura, nuestra música, nuestros bailes, nuestras artes gráficas, artesanías y expresiones literarias, demostrativas todas de lo que somos tras siglos de formación histórica. Es igualmente expresión viva de lo que somos como pueblo, el espíritu democrático que sentimos profundamente, y que hoy se desborda en confraternidad genuina entre todos y con nuestros distinguidos visitantes.

Puerto Rico se honra con la presencia en este día de Don Oscar Arias, Presidente de Costa Rica.

La unión de estos dos grandes acontecimientos, el Día de las Américas y la compañía de un líder que por su lucha en búsqueda de paz en Centroamérica recibió el Premio Nobel de la Paz, es una ocasión única, y así queremos simbolizarla,

dedicando hoy el Pabellón de la Paz, aquí en el Parque Luis Muñoz Rivera.

Este Pabellón lo dedicamos a la paz mundial, a la paz en América y a la paz en Puerto Rico.

Hemos hecho un alto en la construcción de este Pabellón para dedicarlo. Están visibles a su alrededor los materiales y el equipo con que hasta ayer laboraron quienes están levantando este lugar simbólico; que mañana volverán a su obra, ejemplificando para todos que la paz anhelada es producto de un proceso duro de trabajo.

Así ha sido, siempre producto del esfuerzo, la paz que hemos ido alcanzando en Puerto Rico.

Así bajo el liderato de Don Luis Muñoz Marín, poniendo las manos a la obra, dimos la batalla al hambre, al desamparo, a la ignorancia y a la injusticia. Así a través del Estado Libre Asociado, creación de Luis Muñoz Marín, transformamos la angustia de una Isla abatida por la pobreza en la pujanza de un pueblo dedicado a superarse a través del trabajo.

A través del Estado Libre Asociado, que en su unión permanente con Estados Unidos, fue desde sus comienzos y sigue siendo un modelo único en el mundo en las relaciones entre dos pueblos, los puertorriqueños han demostrado su valía. Dirijimos nuestra fuerza a la educación, nuestro empeño al logro de destrezas y conocimientos. Empeñamos nuestra voluntad en los sueños de nuestros padres y el futuro de nuestros hijos.

La paz en Puerto Rico es producto del trabajo.

La paz en Puerto Rico es producto de la justicia. Porque el progreso de Puerto Rico comenzó con el deseo y el compromiso de hacer justicia y, cuando en ocasiones se ha faltado a ese mandato el pueblo de Puerto Rico lo ha exigido.

La paz en Puerto Rico quedó inmortalizada en la famosa frase "Revolución Pacífica". Nuestros heroes no han sido, ni son, caudillos militares. Nuestros héroes son los que han defendido nuestra libertad y nuestros derechos con la pluma y la

palabra. Y nuestra revolución es la esperanza convertida en voluntad democrática.

La paz es la voluntad de este pueblo, basada en la igualdad de oportunidades, en los derechos asegurados por nuestra Constitución, sin distinción de razas, de credos políticos o religiosos.

La paz se apoya en las oportunidades de progreso para cada cual y para todos como pueblo bajo el Estado Libre Asociado, que es la casa grande que acoge a toda la familia puertorriqueña, que respeta la diversidad y acopia nuestras fuerzas para llevar a nuestro país hacia adelante.

En unión permanente con Estados Unidos, como pueblo democrático respetamos el derecho propio y el ajeno y rechazamos las confrontaciones violentas. Confiamos en la capacidad de cada cual al ejercer su derecho constitucional al voto, y al sistema democrático que responde al designio de Dios al crearnos a todos iguales, confiamos el destino de nuestro país.

Y sobretodo importante, porque es la fuente de nuestra unidad, porque es la base de nuestra convivencia, los puertorriqueños a través de los siglos nos hemos fundido en una sola raza, el pueblo puertorriqueño --y nos comprendemos, sentimos el dolor y la alegría de cada puertorriqueño, aquí o donde se encuentre cada uno de nosotros.

En esa unión está la fuerza; nuestra seguridad como pueblo, que por tanto puede responder a nuestros anhelos de paz, prosperidad y justicia en los pueblos hermanos del Caribe y de América.

Hoy nos acompaña Don Oscar Arias, Presidente de Costa Rica. Costa Rica y Puerto Rico comparten un legado de trascendencia enorme para los pueblos americanos. Los costarricenses han constituido una sociedad tenazmente pacífica y democrática en Latinoamérica. Creen en la democracia y viven la democracia. Por ello están los costarricenses tan cerca del corazón de los boricuas.

Pienso, de hecho, que si algo cimentó la intranñable amistad de Don Luis Muñoz Marín con ese gran líder costarricense que es José Figueres, fue precisamente esa inquebrantable vocación democrática.

En su Presidente Costa Rica tiene, más allá de un defensor del país, un héroe de la paz y los derechos humanos en el hemisferio.

Puerto Rico comparte la visión de Costa Rica al trascender los límites propios, y sufrir el dolor de pueblos hermanos. Por eso el pueblo puertorriqueño siempre se ha desbordado en generosidad cuando un pueblo hermano ha sufrido una catástrofe, como cuando Roberto Clemente perdió su vida para llevar ayuda a Nicaragua, como nuestra solidaridad con Méjico cuando los terremotos, con Jamaica recientemente --y siempre nuestro pueblo ha tenido los brazos abiertos a todas las personas y grupos que han sufrido la persecución de gobiernos no democráticos.

Estamos convencidos de que la paz requiere prosperidad junto con justicia. Por eso Puerto Rico en su relación especial y unión permanente con Estados Unidos, ha postulado esos principios para toda la región del Caribe, y estamos extendiendo esta filosofía y estrategia de progreso a través del plan para la Cuenca del Caribe, de producción complementaria, reconociendo el potencial particular de cada país, entendiendo que el futuro de esta región depende de la cooperación inteligente y creativa. Y así creando empleos que traen estabilidad y esperanza de paz al Caribe

El pueblo de Puerto Rico, orgulloso de la paz alcanzada a través de grandes esfuerzos, decidido a proteger la paz y la democracia que hemos logrado, deseoso de contribuir al bienestar de nuestros pueblos hermanos, solidario en la misión noble por la paz americana que busca Oscar Arias, hacemos hoy un voto de paz.
